

mados todos ‘chipe’ (aunque uno de ellos, por alguna razón, es ofrecido en su traducción española del término inglés, ‘parula tropical’); todos los troglodítidos (chochines americanos) son llamados ‘saltapared’, y todos los vireos son llamados ‘vireo’, solo por mencionar unos pocos casos. La estandarización de los nombres vernáculos en español tiene una larga y turbulenta historia en México, sin que ninguna opción particular satisfaga a todos, pero dejarla en manos de los granjeros de Jalisco es improbable que incluso satisfaga a estos. Mejores opciones serían las de usar (o al menos añadir) aquellos nombres ornitológicos publicados en listas estandarizadas por otros autores mexicanos, usar aquellas del ampliamente usado *Handbook of the Birds of the World* (Lynx Edicions) o incluso proponer nombres nuevos.

Un aspecto adicional en relación a la nomenclatura es que desde la publicación del libro en 2009 se han introducido cambios importantes en la taxonomía de los paseriformes por la American Ornithologist Union, de manera que al menos 20 especies incluidas aquí (sobre todo parúlidos) ahora pertenecen a géneros diferentes. Sin embargo, la taxonomía en el libro permanece consistente con la que se ha publicado recientemente en los tomos del *Handbook of the Birds of the World*.

Más allá de proporcionar una inestimable herramienta para la identificación, datación y sexado de un buen número de los paseriformes más frecuentemente capturados en el occidente de México, un aspecto particularmente excitante de este notable libro es que ofrece una robusta base para el desarrollo del futuro trabajo de campo ornitológico en México y otras áreas neotropicales. El uso del libro en el campo por los anilladores generará, sin duda, nuevos enfoques y entusiasmo para obtener nuevos datos sobre muda e información del ciclo vital a lo largo de la distribución de esas y otras especies adicionales. Hay un largo camino hacia la recopilación

de los datos para la identificación de todas las especies de México, pero no puedo imaginar un mejor punto de arranque que este excelente libro.—Borja MILÁ.

HERRANDO, S., BROTONS, L., ESTRADA, J., GUALLAR, S. y ANTON, M. (Eds.) 2011. *Atles dels ocells de Catalunya a l'hivern 2006-2009*. Institut Català d'Ornitologia / Lynx Edicions. Barcelona. 645 pp. ISBN: 978-84-96553-72-9.

El nuevo atlas del ICO acerca de las aves en invierno en Cataluña representa un trabajo de coordinación ejemplar, con más de 900 participantes, donde se han censado más de 300 especies a lo largo de tres inviernos de estudio (2006-2009). Los autores además han hecho un esfuerzo importante por sintetizar y analizar los datos obtenidos, de modo que el resultado es una obra editorial de envergadura que deja, a mi entender, el listón para futuros proyectos semejantes bastante alto.

Este trabajo está realizado en catalán con resúmenes en inglés para cada especie y una traducción inglesa completa de la introducción, la descripción climatológica y de los distintos hábitats, así como del extenso apartado metodológico.

Aunque el apartado metodológico es exhaustivo, y refleja bien la complejidad del trabajo, es complicado a veces encontrar determinada información. Por ejemplo, hay una serie de especies que tienen multitud de mapas e información descriptiva, mientras otras carecen de ella, interpreto que por la falta de datos durante el periodo de estudio. Así, es una pena que en una obra de semejante calibre aparezcan la ganga ortega, la grulla común o la agachadiza chica sin ningún tipo de gráfico/mapa, y sin embargo sí aparezcan en las aratingas para certificar sus preferencias exclusivamente urbanas. A mi entender, los textos podrían ayudar al respecto aclarando cada situación. Pero insisto que estas minucias no hacen más que confirmar el valor de este trabajo, y recordar que no se trata de una

guía de aves invernantes, sino un estudio basado sobre todo en datos propios, obtenidos exclusivamente para este fin.

Cada especie ha sido analizada independientemente, con ilustraciones magníficas todas ellas a cargo de Martí Rodríguez-Franch, lo que conforma el grueso (considerable) del libro. Los distintos autores hacen un encomiable esfuerzo por sintetizar en poco espacio las características biológicas más llamativas de cada especie, así como su estatus poblacional, analizando los datos presentados en diversos mapas de presencia/ausencia y un magnífico mapa predictivo de abundancia. Además, aparecen gráficos de la distribución altitudinal y por los distintos hábitats de la especie, sus tendencias poblacionales a lo largo de los años, sintetizando una cantidad ingente de datos recogidos por todos los participantes. Los textos sobre cada una de las especies están escritos por distintos autores y en algunos casos por equipos de varios autores, muchos de ellos reconocidos expertos de cada especie en Cataluña. Sin embargo, el valor añadido que aporta el conocimiento de multitud de especialistas se puede ver empañado en cambio por una excesiva diversidad en estilos, profundidad de análisis y, en definitiva, la calidad de los escritos. Así, hay textos muy buenos mientras otros tienen un nivel poco acorde con la dimensión de este estudio. En mi opinión, semejante cantidad de autores no está justificada, pero la ventaja es que detrás de estos textos están los datos, que además se facilitan al final (“ver más abajo”).

Por otro lado, es evidente que no todas las especies pueden ser tratadas a doble página, sobre todo porque de algunas de ellas falta información. Los autores se han afanado en aclarar que la división en tres categorías según su estatus de residente (residente o invernante), muy escasas (regulares e irregulares) o exótica es, en algunos casos, subjetiva cuando no arbitraria. Pues a esa subjetividad me refiero, y considero que en algunos casos (anecdóticos) se han cometido injusticias en

el trato de algunas especies. A mi modo de ver, no tiene mucho sentido que el bisbita de Richard se considere invernante, con un máximo de 20 individuos detectados casi exclusivamente durante el periodo de estudio, o las dos aratingas con máximos de 100 individuos cada especie (de los cuales es difícil saber si sobreviven algunos individuos o se trata de escapes periódicos) sean considerados residentes y analizados a doble página, mientras que otras especies más abundantes sean relegadas al final, como por ejemplo la estrilda culinegra (*Estrilda troglodytes*) que lleva más de 20 años asentada en parques urbanos de Barcelona, y nidificando con éxito (obs. pers.).

Hay también inconsistencias en la consideración de según qué especies son exóticas o introducidas: el calamón común fue introducido en los años 90 tanto en la albufera de Valencia como en los Aiguamolls de l'Empordà y en Mallorca, para luego colonizar otros sitios, mientras que la focha moruna y el buitre negro han sido reintroducidos más recientemente. Todas ellas son especies que se suponen extinguidas en Cataluña y que han sido reintroducidas con más o menos éxito. El faisán común, que es una especie de origen asiático, lleva tanto tiempo introducida (y continua siéndolo) que se la considera naturalizada. Por otro lado, existen especies exóticas escapadas que llevan tiempo viviendo en libertad y forman poblaciones estables, como el leiotrix piquirrojo, algunas estrildas o psitaciformes. Para evitar conflictos e “injusticias” me ceñiría a dos clasificaciones: residentes o invernantes (exóticas o no) y escasas, incluyendo también exóticas (establecidas o no). Finalmente, en los textos se debería explicar claramente el origen y la historia de cada población para entender mejor su abundancia y tendencia poblacional.

Finalmente, el periodo de estudio duró desde el 15 noviembre al 15 febrero, lo cual es quizás demasiado amplio, ya que se pueden estar considerando individuos todavía en migración y no puramente invernantes. Así,

los autores precavidamente ya tienen en cuenta esto al llamarlo atlas de aves de Cataluña en invierno, y no invernantes. De hecho, hay que considerar que algunas especies podrían estar reproduciéndose durante el periodo de estudio, como el piquituerto, algunos estrígidos o ciertas aves urbanas. Y en algún caso algunas especies podrían estar sobrerrepresentadas debido a la inclusión de individuos migradores a finales de noviembre o principios de febrero, como ocurre con el críalo europeo, el carricero común o el abejero europeo. En ambos casos los textos deberían enfatizar estas circunstancias.

¿Qué interés puede tener el estudio de las poblaciones invernantes? Los atlas de cría han sido considerados tradicionalmente las herramientas más útiles a la hora de estimar el tamaño poblacional de las distintas especies puesto que reflejan parámetros demográficos básicos como la tasa de crecimiento poblacional. Sin embargo, no hay que olvidar que en muchas especies hay fracciones de la población que pueden ser temporalmente no reproductivas y que en dichos atlas pasan desapercibidas.

Por otro lado, hay especies no sedentarias y sus historias vitales no transcurren únicamente en sus áreas de cría, sino también a lo largo de sus rutas migratorias y sus áreas de invernada. La península Ibérica es un claro ejemplo de ello donde conviven aves sedentarias, migradoras e invernantes durante los distintos periodos del año, a veces solapándose todas ellas. Por lo tanto, el estudio de las poblaciones invernantes nos puede permitir por un lado tener información añadida (a los atlas de cría) que puede ayudarnos a estimar de modo más preciso las abundancias y tamaños poblacionales de las distintas especies. Por otro lado, puede ayudar a identificar los cambios poblacionales y tendencias a escala local, pero que pueden afectar a las distintas especies de modo global, por ejemplo cuando se identifican lugares de invernada relevantes para el total de la población

o cambios en las abundancias o distribución según los distintos hábitats. Finalmente, en un contexto de cambio climático, establecer un protocolo de seguimiento de las distintas especies, que pueda compararse con otros estudios, puede permitir estudiar las tendencias reales y como se ven afectadas por el cambio climático.

El gran valor de este libro recae en el esfuerzo que han hecho los editores por diseñar el estudio de modo sólido, que ha permitido un análisis detallado de los datos y su posterior utilización. La comparación de los datos entre distintos estudios con diferentes metodologías es una tarea compleja pero muy importante, ya que permite extrapolar tendencias locales a mayores escalas y entender procesos más globales. Véase el debate sobre dichos problemas para comparar estudios poblacionales y sus posibles soluciones en la sección Forum de *Ardeola* 58 (2) (2011).

Al final del libro aparecen unos anexos donde se detallan los datos obtenidos y utilizados en este estudio. Estos aportan una información valiosísima, pues detallan la información obtenida en cada cuadrante, los censos de aves acuáticas de los últimos 35 años y lo más interesante, los datos por especie con los modelos predictivos de abundancia, el solapamiento con los datos reales, su evaluación estadística y la tendencia temporal. En definitiva este atlas representa no solo un libro de consulta exhaustivo sino también una herramienta de trabajo importante para estudios de tendencias poblacionales, cambios de distribuciones y/o abundancias, por ejemplo en un contexto de cambio climático o de usos del suelo.

Se trata, sin duda, de una obra editorial imponente y con unas ilustraciones sobresalientes que la hacen amena y atractiva al lector. Los autores/editores han combinado información de las aves invernantes, de su distribución y abundancia específicas mediante censos bien diseñados, con la información de otras fuentes no explícitamente pensadas para

este atlas, como el atlas previo de aves nidificantes en Cataluña (que ya supuso un paso adelante respecto los atlas previamente publicados), además de información sobre las recapturas de aves anilladas fuera y recuperadas en el área de estudio. Al margen de los mínimos errores e inconsistencias, hay que resaltar la calidad de esta obra, a mi parecer excepcional por ambiciosa y bien producida. En cualquier caso, esos detalles pueden ser subsanados por los editores en futuras ediciones. Hay que recordar que un gran valor de estos estudios es que sientan las bases para futuras reediciones, que permitirán un análisis mucho más profundo de la dinámica temporal de las poblaciones de aves. Solo falta felicitar a todos los que han participado en este proyecto. Enhorabuena.—Juli BROGGI.

SUÁREZ CARDONA, F. 2011. *Historia natural de la collalba rubia durante la época de reproducción*. UAM. 391 pp. ISBN 978-84-9744-119-3.

Un homenaje a Francisco (Quico) Suárez, fallecido prematuramente a fines de 2010. La idea de publicar su tesis doctoral, que defendió en 1988 en la Complutense, como un libro independiente, surgió entre un grupo de sus amigos y colegas durante el duelo tras su fallecimiento. Además de proporcionar la información incluida en la tesis, que contiene muchos datos inéditos, el libro incluye una serie de capítulos originales, entre los que aparecen una breve semblanza de Suárez escrita por Tomás Santos y Juan J. Oñate, adornada con fotografías proporcionadas por amigos. También incluye una recopilación de su bibliografía junto con su curriculum vitae, un ensayo introductorio de Juan Moreno, que sitúa el trabajo científico de Suárez en su contexto temporal comentando también cual es su relevancia en la actualidad, para cerrar, finalmente, con unas notas a la edición del mismo Juan, donde ofrece una actualización de lo que se conoce hoy sobre la especie y cómo evolucionan las estrategias vitales de las especies

del género. Como muchos lectores sabrán, Juan Moreno ha investigado durante años la biología de algunas especies de collalbas, especialmente la gris y la negra. Todo ello va engarzado mediante unas ilustraciones de Juan Varela.

Aunque una pequeña parte de la información contenida en la tesis fue publicada en su día en *Ardeola*, la mayor parte permaneció inédita. Tratándose de un documento de finales de la década de los 80, podría parecer de entrada que reeditar esta información ahora como libro corre el riesgo de encontrarse superada por el trabajo de campo llevado a cabo posteriormente por otros investigadores. Sin embargo, no es el caso para la collalba rubia, especie que ha recibido poca atención, en general, comparada con otros paseriformes. Salió al mercado en 2005 una monografía en inglés, *Wheatears of Palearctic*, del ruso Evgeny Panov, que resume el conocimiento sobre el género. La información que contiene, si se exceptúa la collalba gris, incluye sobre todo estudios hechos en el área antiguamente soviética, parte también en Israel, y luego retazos de trabajos parciales sobre algunas especies estudiadas entre diversos países, siendo la contribución de Suárez de lo poco que aparece sobre la subespecie occidental, la nominal. En la actualidad se está trabajando en otra monografía independiente sobre el género, que será editada por Helm, por un equipo de autores entre los que se hallan ornitólogos ibéricos, Gabriel Gargallo y el firmante. Lo que se conoce sobre la historia natural de la collalba rubia sigue siendo poco en comparación con otras especies del género. Por ello no ha perdido actualidad la tesis de Suárez, siendo este libro por lo tanto de utilidad para los ornitólogos contemporáneos que no tuvieran acceso a la información original de la tesis. Asimismo, el capítulo de sumario donde se actualiza, como síntesis, lo que se ha añadido al conocimiento de la biología de las collalbas, de Juan Moreno, es del todo útil e interesante.